



# No me dejes de cantar

El día que Alejandro Tobón presentó su examen de admisión para ingresar al programa de música de la Universidad de Antioquia le pidieron que cantara; al escucharlo, el maestro Rodolfo Pérez lo invitó a pertenecer a la coral Tomás Luis de Victoria.

*Por Carmenza Uribe Bedoya\**

**“A medida que fui avanzando en el pregrado fui aclarando las cosas; en la mitad del programa tomé el curso de Etnomusicología con María Eugenia Londoño, me fue supremamente bien; nunca me quedé solo con los temas de clase, sino que me volví un devorador de esas historias. Ella me vio el interés y me preguntó que si quería trabajar con ella en investigación, y sin dudar le respondí que sí.”**

*- Alejandro Tobón*

Fotografía Vicerrectoría de Investigación

**E**sta anécdota es sólo una muestra de una vida marcada por la música. Alejandro Tobón es profesor e investigador de la Facultad de Artes de la Universidad y líder del grupo *Valores Musicales Regionales* desde el año 2000. Obtuvo el título de doctor en Historia de América Latina de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España, con una tesis *cum laude* llamada *Relatos cantados de la vida y de la muerte. Apropiación y transformación del romance en la cultura de la cuenca del río Atrato, Colombia*. Desde sus primeros recuerdos de infancia hasta el día de hoy, la música ha estado presente en su vida. Gusto, pasión, motivación, necesidad, eso es la música para Alejandro. Esta es su historia.

**¿Desde cuándo está la música en la vida de Alejandro Tobón?**

Eso es algo muy bonito, yo vengo de una familia numerosa y soy de los menores de la casa. Tenemos una gran musicalidad a pesar de que nadie optó por ser músico; mis primeros recuerdos de niño incluyen a mi mamá cantando y a mi papá tocando tiple; nos sentaban a los hermanos en un sillón muy grande y cantábamos en canon. Aún hoy en día los fines de año tenemos veladas familiares totalmente musicales para recibir el año nuevo.

**¿Se había planteado en la niñez que lo suyo era la música?**

No había una conciencia clara de que iba a ser músico, sino una necesidad de estar con la música, mucho más que salir a jugar fútbol o a hablar con los amigos. A los 14 años de edad ingresé a la Escuela Popular de Arte, EPA, lo que fue una experiencia muy importante para mí: aprendí lectura musical, técnica vocal y a los quince años pertenezco al grupo de proyección de la EPA tocando bandola. Allí conocí a María Eugenia Londoño quien era asesora de la escuela; desde que nos conocimos tuvimos una relación muy estrecha.

**¿Entonces decidió estudiar música?**

Ya iba terminando el bachillerato y dije en mi casa que iba a estudiar música pero eso no gustó, mis hermanos tenían profesiones tradicionales, entonces me presenté a Arquitectura en la UPB, y estudié allí un año; me gustaba pero no podía sacarme de la cabeza la música. A escondidas de la familia me presenté a música en la Universidad de Antioquia y pasé. En el examen de admisión me pidieron cantar y el maestro Rodolfo Pérez me invitó a ensayar con la coral Tomás Luis de Victoria; eso fue trascendental para mí, porque yo había cantado siempre.



Fotografía Vicerrectoría de Investigación

### ¿Se quedó en la coral?

En la coral estuve por seis o siete años y luego ingresé a un cuarteto vocal al que pertenezco por casi veinte años, dirigido por el maestro Jesús Zapata Builes, agrupación donde tuvimos un repertorio amplísimo. Cantar es una práctica maravillosa, si alguna cosa en la vida me ha gustado es el canto coral; cuando uno está metido en el coro y tiene tan cerca las demás voces, todo se vuelve transparente: la armonía y la estructura de la música; uno logra captar la música en la piel.

### ¿Y qué pasó con el piano?

Cuando estaba muy joven quise estudiar piano en Bellas Artes pero no se pudo por circunstancias familiares; sin embargo empecé a buscar alternativas: recibí clases y finalmente cuando tenía 16 años fue posible conseguir un piano que aún conservo. Ya en la Universidad quería ser compositor y veía el piano como el instrumento para hacerlo, compuse piezas

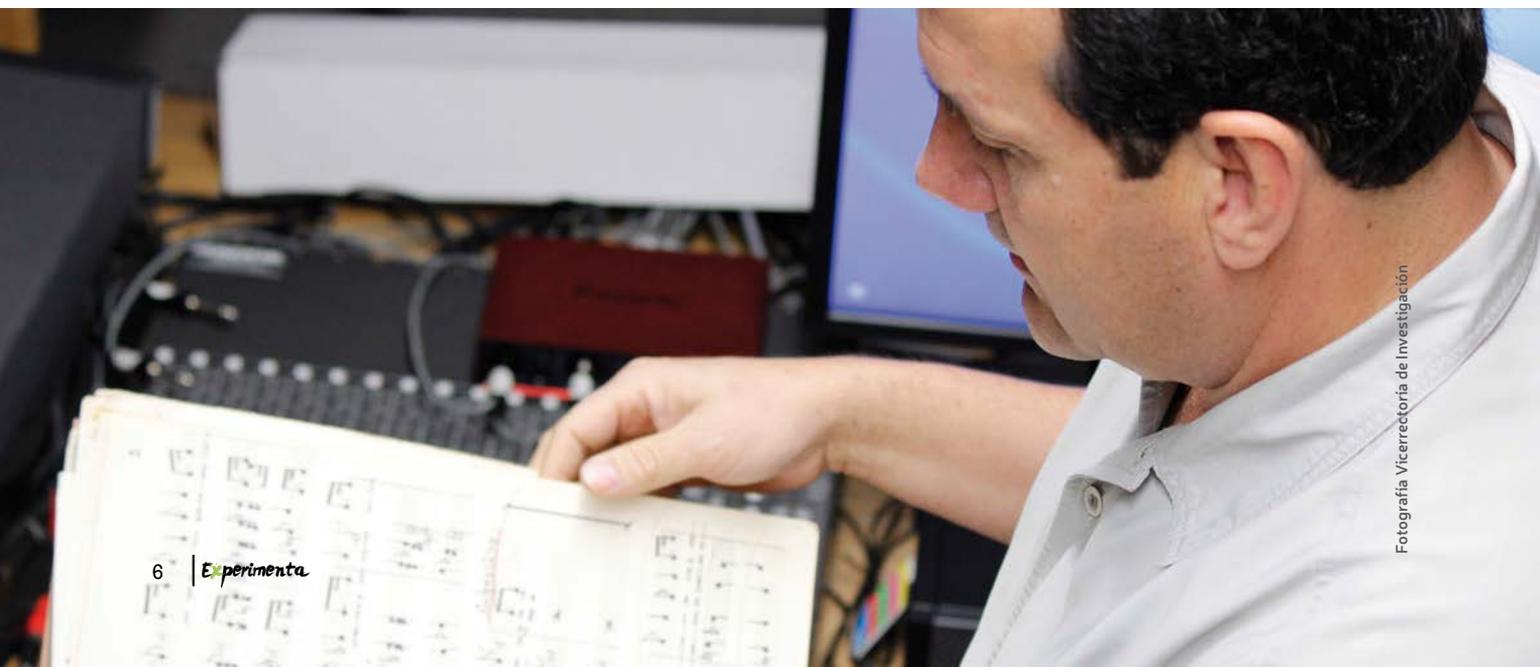
pequeñas, pero eso necesita dedicación; esa idea de juventud se fue modificando, uno va depurando el camino.

### ¿Cómo se volvió investigador?

A medida que fui avanzando en el pregrado fui aclarando las cosas, en la mitad del programa tomé el curso de Etnomusicología con María Eugenia Londoño, me fue supremamente bien; nunca me quedé solo con los temas de clase, sino que me volví un devorador de esas historias. Ella me vio el interés y me preguntó que si quería trabajar con ella en investigación, y sin dudar le respondí que sí.

### ¿Cómo aparece el grupo Valores Musicales Regionales?

El nombre del grupo tiene su historia; se origina en el nombre de un macroproyecto financiado por la Universidad, el departamento de Antioquia y el municipio de Medellín: *Valores Musicales Regionales y Educación Musical en Colombia* que



Fotografía Vicerrectoría de Investigación

buscaba estudiar músicas de las diversas regiones de Colombia. María Eugenia era la líder del proyecto y cuando hubo la necesidad de constituirnos en grupo, ese fue el nombre que se adoptó. El nombre científico del Grupo hoy debería ser algo así como *Grupo de Estudios sobre Músicas Regionales...*

### ¿Cuál es el interés por las músicas regionales?

En primer lugar hacemos énfasis en plural *músicas*, en tanto cada cultura particular escoge, traduce y organiza los elementos para hacer una música propia acorde con las necesidades del grupo

Primero porque el país está empezando a descubrir la riqueza de sus músicas; la diversidad musical de Colombia es tan grande y es tan poco conocida que el panorama es inmenso; segundo porque seguimos siendo un país abierto a la recepción de las dinámicas propias de la cultura y de los cambios culturales en la medida en que encontramos músicas de tradiciones muy antiguas asociadas a nuevas tradiciones.

### Las publicaciones del grupo tienen nombres muy particulares, ¿cómo los escogen?

La producción del grupo siempre es estudiada por



Fotografía Vicerrectoría de Investigación

humano, y por eso un tango es tan distinto a un vallenato a pesar de que manejan los mismos elementos melódicos, rítmicos, armónicos. Además son *regionales* porque no creemos en la concepción de las músicas nacionales, músicas con un sentido amplio de territorio, sino que las músicas responden a parámetros particulares de culturas locales. Siempre le digo a los estudiantes de etnomusicología: desde la música se puede leer la cultura total de un pueblo, detrás de los instrumentos, del ritmo, de las cadencias, de la melodía, del tempo, de la tonalidad, se cuenta una historia y se describe esa cultura.

### ¿Cómo es investigar en música en nuestro contexto?

¡Investigar en música es lo más bueno del mundo!

cada uno de los miembros antes de ser publicada, en esa circulación surgen ideas para que el nombre sea llamativo, poético, significativo: así han surgido nombres como *A los niños de todas las edades*, *Encanto de ranas*, *Arropame que tengo frío*; el proyecto sobre el romance en el Atrato se llama *El río que baja cantando*; dos libros inéditos se llaman *Creer creando* y *A vivir la música*, y la compilación que vamos a publicar para conmemorar los 20 años del grupo se llama *Somos música*.

### ¿De todas las personas con las que usted ha trabajado, a cuáles recuerda más y por qué?

A María Eugenia Londoño; es la maestra, a quien más le aprendí y quien me inició en la investigación en



Fotografía Vicerrectoría de Investigación

música. A Jesús Zapata Builes, el músico que conozco con la mayor capacidad musical, es la persona que me enseñó lo que debe ser un músico: profunda humildad y profundo conocimiento; interpretaba y reconocía con igual claridad una obra de Bach que una obra campesina.

**Los momentos más difíciles...**

En el grupo, cuando nos quedamos sin dinero a mediados de los años 90, meses muy difíciles que se superaron por el tesón de María Eugenia. A nivel personal, el momento más difícil fue cuando tuve que escoger entre ser pianista o ser investigador. Escogí ser investigador y no me he arrepentido.

**Los mejores momentos...**

En el grupo, cuando fuimos eso: 'grupo'; cuando fueron claras las estrategias, aprendimos a trabajar en equipo, a escucharnos todos y a tomar las mejores decisiones. Como persona el momento más satisfactorio fue cuando dicté una conferencia sobre los romances del Atrato, mi tema de trabajo de doctorado, en el auditorio del Banco de la República en Quibdó; el auditorio estaba totalmente lleno, y aunque esperaba que la conferencia durara no más de una hora estuvimos allí con la gente por cerca de cuatro horas, el público no se quería ir. Me dijeron que ese trabajo estaba muy bonito, que ellos no sabían casi nada de su música y me preguntaron: ¿por qué tiene que ser un paisa blanco quien viene a enseñarnos sobre nuestra música? y yo les respondí: porque yo también tengo algo de negro.

**Sus obras favoritas...**

Me gusta todo tipo de música, pero podría mencionar la obra de Debussy, la obra de Wagner con su maravillosa orquestación; el canto gregoriano; algunos apartes de las óperas Carmen de Bizet, y la Caballería Rusticana de Mascagni; la obra de Beethoven... De los músicos colombianos la obra de Adolfo Mejía, por ejemplo Campanas; un bambuco como El Corazón de la Caña de José A. Morales o Violencia de José Barros, o las obras de Antonio María Valencia, Luis A. Calvo, Luis Uribe Bueno...

**¿Qué ha hecho la música por Alejandro Tobón?**

Me ha hecho feliz.

Y así, con la poesía en los nombres y con sus recuerdos musicales intactos en medio de una tarde lluviosa, terminamos la conversación. Alejandro continúa su jornada en un ambiente totalmente musical: libros de música, computadores en los que suenan las músicas virtuales, chicos que entran y salen con instrumentos. Y puede uno entender por qué este profesor ha sido feliz con los ritmos y las melodías, con los proyectos y los libros, con la música de las regiones y con la universal, y por todo ello conserva gratitud con su familia donde

**“Siempre le digo a los estudiantes de etnomusicología: desde la música se puede leer la cultura total de un pueblo, detrás de los instrumentos, del ritmo, de las cadencias, de la melodía, del tempo, de la tonalidad, se cuenta una historia y se describe esa cultura.”**

- Alejandro Tobón

todo comenzó: con el ejemplo del padre y de los hermanos mayores, pero particularmente con su madre, quien con su voz inspiró la dedicatoria de su libro *En-canto de ranas*: “Para vos mamá que me cantaste de niño y me regalaste un tambor. Desde donde estés, no me dejés de cantar”✘

\*Profesora Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.

